

BARCELONA PRODUCCIÓ 2022-23

JUNTAR CUERPOS

PROGRAMA DE ARTES EN VIVO

CAROLINA OLIVARES / EDUARD ESCOFFET /
CAROLINA CAMPOS I MÁRCIA LANÇA

Se podría decir que la modalidad de artes en vivo, y en concreto las performances seleccionadas, aúna todos los rasgos de lo que parece definir La Capella como un centro de arte de intensidad emergente y contextual. La cita alrededor del arte de acción de estos tres días –28, 29 y 30 de septiembre– quiere ser literalmente eso, una cita, un encuentro. Este programa se basa en un gesto: la celebración y la alegría de juntar cuerpos. En la potencia de los cuerpos, unos concretos, que se reúnen y se encuentran en este contexto, el barcelonés, y que dibujan afinidades entre el ámbito de las artes visuales y las escénicas, la poesía, la música...

Hablemos de su especificidad. La Capella de l'Antic Hospital es un espacio de las artes visuales que se abre a las artes en vivo, puesto que la brega diaria del centro es el acompañamiento, el proceso, la producción, la oportunidad: toda la vitalidad posible. ¿Por qué no aspirar a que la experiencia a la que convoca una performance pueda ser la misma que la de cualquier exposición o actividad, incluso cualquier reunión de trabajo? Al fin y al cabo, el enclave define y arraiga de una manera particular las propuestas que contiene. ¿Por qué no empezar a practicar un tipo de evento ineludible y necesario, y en este caso, que no pueda darse en otro lugar físico ni en otro contexto? La performance es un lugar especial en un lugar especial como es el Centre d'Art La Capella.

Se ha iniciado un ejercicio de transpiración y vaporización de la estructura institucional, y una multiplicidad de cabezas adheridas a sus cuerpos actúan de manera más caprichosa y emocional, dando espacio a que las cosas sucedan desde el deseo, la necesidad y la urgencia. La performance es obligatoriamente la desocupación de la norma. Cuando actúa la norma, la práctica se ve sesgada. Atentar a la norma tiene unas represalias y nos hemos acostumbrado a que el hacer venga condicionado por un miedo. Aunque no podamos imaginar la libertad total, por qué no habitar los posibles para variar un poco.

La idea de performance en La Capella, en cierta medida, sigue bebiendo de aquellas acciones de décadas pasadas. Acciones que se planteaban y se desarrollaban en línea

recta a un destino final; no hay mirada a los lados y paradójicamente no hay nada más presente. El rigor y riesgo son parte de ese movimiento que incluye el accidente en cualquier momento. *Todas las variaciones son válidas, incluida esta.* Con una absoluta consciencia de sí misma, del espacio-tiempo y de estar asistiendo a un acto irreplicable. La primera vez después de la primera vez es la primera vez. La fragilidad se ubica en el lugar central de estas prácticas, puesto que se le ven las costuras. Nunca va a tener una forma definitiva.

En las performances de Carolina Olivares, Eduard Escoffet y el binomio formado por Carolina Campos y Márcia Lança, se asiste al encuentro estableciendo lazos con la audiencia, dando lugar a tres tipologías de voces que son muchas más. En *La mondonga*, Carolina Olivares relata, de viva voz y en clave autobiográfica, fragmentos desgarrados de esa vida que no se comparte. A continuación, *Utopia i esclavatge (Utopía y esclavitud)*, de Eduard Escoffet, activa un sistema analógico sonoro que exige una reflexión profunda sobre el consumo. Por último, *Es solo un día*, de Carolina Campos y Márcia Lança, crea un dispositivo de escritura en vivo de ocho horas de duración que desvela la construcción del propio lenguaje y paralenguaje a través de la palabra y los cuerpos. En el fondo, nos encontramos ante tres días de performances donde todo urge. La visceralidad de una voz se abre impasible y vulnerable ante nosotros; una sinfonía de voces reproducidas en casetes nos abrumba, nos paraliza; una textualidad frenética se expande en el tiempo, invitándonos a estar un rato más, o quizás a quedarnos hasta un final que ya se salió de la norma.

Pese a ser propuestas seleccionadas de un modo individual en la modalidad de artes en vivo, y por tanto sin relación aparente entre ellas –aunque quizás deberíamos llamar a esta categoría directamente “performances”, puesto que es lo que son–, desde La Capella nos parece bonito fantasear con sus relatos, poniéndolos en relación o incluso en contradicción. De hecho, esa es nuestra función como centro de arte: hacer contexto. Y hacer contexto es juntar cuerpos.

Texto: Marc Vives, equipo curatorial

CAROLINA OLIVARES *LA MONDONGA*

Miércoles 28 de septiembre, a las 20 h
Entrada libre

La mondonga es un proyecto de creación de artes vivas que nace de la escritura. El punto de partida es una serie de poemas de cariz autobiográfico escritos durante los dos últimos años. En el inicio, estos poemas fueron concebidos para su desarrollo en un formato que se moviera entre la performance y la poesía hablada. El texto es tan oral que es como si la autora estuviera al lado del/la lector/a leyéndole en exclusiva. *La mondonga* nos habla del autoexilio, las adicciones, el amor, la dependencia emocional, la maternidad precoz, la familia disfuncional, los divorcios, la precariedad, la locura, la inestabilidad emocional, la vulnerabilidad. La vida misma.

EDUARD ESCOFFET *UTOPIA I ESCLAVATGE* *(UTOPIA Y ESCLAVITUD)*

Jueves 29 de septiembre, a las 18 h / 19 h / 20 h
Aforo limitado. Inscripción previa en lacapella@bcn.cat

Utopia i esclavatge es una acción basada en la voz pero que carece de voz en directo: todo su desarrollo se basa en la reproducción de la voz grabada a través de varios reproductores de casete. La acción aborda la idea de que la economía digital y las nuevas formas de la economía llamada "colaborativa" nos han convertido primero en clientes y luego en usuarios desposeídos de derechos colectivos e individuales más allá de las dinámicas de consumo. Rápidamente hemos olvidado la utopía que representaba el nacimiento de internet, para convertirnos en siervos digitales.

CAROLINA CAMPOS Y MÁRCIA LANÇA *ES SOLO UN DÍA*

Viernes 30 de septiembre, de las 16 h a las 00 h
Entrada libre

Es solo un día es un dispositivo de escritura en vivo de ocho horas de duración que desvela la construcción de un flujo de narrativas inestables, surgidas del contagio entre palabra y gesto. Las artistas proponen imaginar mundos donde lo real y la ficción se tocan y se confunden. Toman las ruinas del discurso como lugar de potencia y ficcionalizan el presente a partir de la escucha del lugar donde se encuentran. El público se lleva una publicación realizada en directo que contiene un texto diferente cada vez.